



MURALLA DE PALMA DE MALLORCA

Audouard, fot.; Barua.

La mayor parte de las murallas que en lo antiguo ceñían á la capital balear ha desaparecido, por lo cual las que actualmente la defienden haciendo de ella una plaza fuerte de primer orden son relativamente modernas, pues datan de los siglos XIV y XV, y aun algunos trozos del XVI, siendo el quinto recinto fortificado que ha tenido la población; verdad es que desde aquella fecha ha sufrido algunas reparaciones y por lo tanto se conservan en bastante buen estado sus lienzos de muralla con sus trece baluartes, y sus rebellines y hornabeques. Uno de estos baluartes, que parece de construcción moderna y está situado á corta distancia de la catedral, es el reproducido en esta lámina. Desde él se abarca una vista preciosa, divisándose en primer término el puerto con las em-

barcaciones surtas en él; en segundo el suburbio conocido con el nombre de «Terrenos» donde las familias acomodadas de la ciudad tienen sus quintas y casas de recreo; más allá, á dos kilómetros de distancia y en una loma, á 130 metros sobre el nivel del mar, el castillo de Bellver, con sus rojizas torres, y en último término las montañas que limitan el horizonte, y resguardan á Palma de los frios vientos del Norte. Los terraplenes de las murallas son anchos, las escarpas y contraescarpas altas y el foso que las rodea por la parte de tierra de grandes dimensiones. La longitud ó desarrollo de la contraescarpa mide 6,630 metros, y el muro de la escarpa, que contiene las ocho puertas de la población, encierra una extensión de ciento veintitrés y media hectáreas de terreno.



TORRE DEL INFANTADO EN POTES DE LIÉBANA

Es Potes una villa poblada por unos 2,000 habitantes, cabeza de partido judicial, y capital y centro del famoso territorio de la Liébana en la provincia de Santander. Fué poblada por el rey D. Alonso el Católico y hállase asentada á orillas del río Quiviesa en las faldas de la montaña de Viorna, cerca de la Sierra de Andra, estribación meridional de las Peñas de Europa. Por su aspecto se echa de ver desde luego que en lo antiguo fué villa señorial y de no escasa significación, según lo patentizan muchos de sus edificios exornados aún con los blasones de sus nobles propietarios. Sobre su caserío se destaca, erguida y esbelta, una cuadrada y ancha torre de denegridos sillares, poseída en un principio por la familia de Garci González Orejón de la Lama, luego por los marque-

ses de Aguilar, y últimamente por los duques del Infantado hasta la extinción de los señoríos. La obra de esta torre parece evidentemente del siglo décimocuarto, y se asegura que su construcción obedeció á la defensa del lugar, poseído, según se pretende, por el infante D. Tello y su hijo D. Juan de Castilla. Con los años la disputada torre vino á convertirse en cárcel, y Torre de la Cárcel la denominan aun aquéllos que recuerdan que hubo un tiempo que sirvió para tal destino: vendida á varios particulares en 1867 ó 1868; pasó á ser morada de un zapatero, y su último destino ha sido el de servir de almacén de trigo, para lo cual la adquirió un rico vecino del pueblo de Turieno, que á tal suarte han venido á parar muchas de las antiguas moradas señoriales.

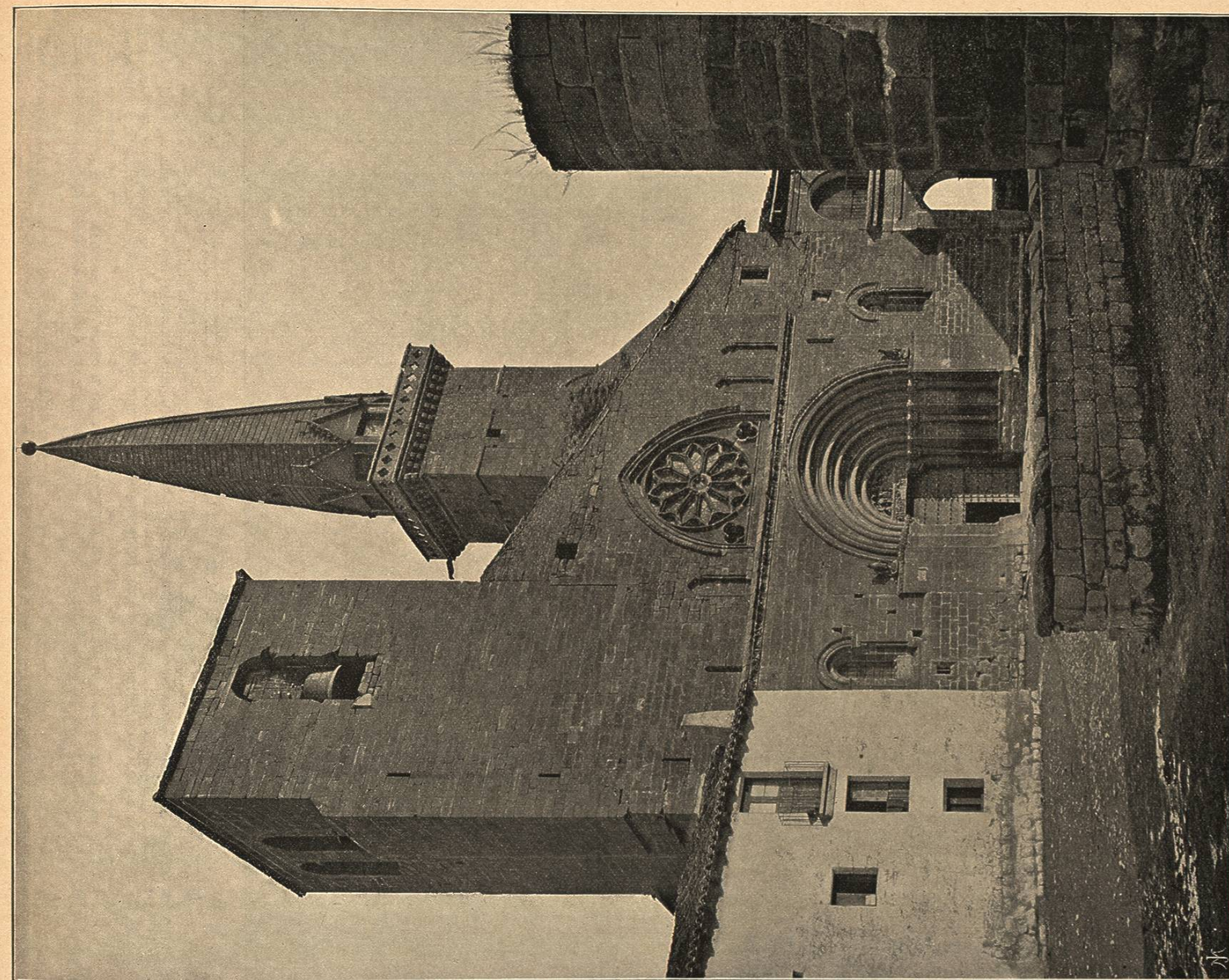


LA FUENTE DE LA FAMA EN SAN ILDEFONSO

Levy, fot.; Paris.

Otra de las fuentes notabilísimas del Real Sitio de San Ildefonso ó la Granja es la que representa esta lámina. En medio de un estanque circular de gran dimensión, que en los extremos de dos de sus diámetros tiene cuatro bellos cupidos montados en delfines que arrojan agua por boca y narices, surge un encumbrado risco, en cuya cima se ostenta el caballo Pegaso hollando dos figuras tendidas sobre otras dos ya despeñadas. Estas figuras representan la Ignorancia, la Envidia, la Maledicencia y el Rencor. Diseminados en derredor vense arcos, morriones, escudos y flechas, un lagarto, troncos de árboles y flores. Montada en el Pegaso está la Fama en ademán de saludar al Sol, con el clarín en una mano, y asiendo con la otra un grueso surtidor que arroja el agua á

ciento treinta pies de altura. Otras cuatro figuras que se notan en el zócalo del peñasco son representaciones de los ríos Duero, Ebro, Guadiana y Pisuerga, de cuyas inmediaciones salen otros tantos chorros de agua que se elevan hasta la altura del caballo. Cuando se suelta el surtidor sostenido por la Fama, forma una columna cristalina tan maciza que hace sombra al mismo sol, y cuya cima vela una nube de vapores, en torno de la cual cae desprendida como flotante cabellera el agua deshecha en blancos copos y en menuda lluvia, y no toda cae, sino que sus partículas más sutiles se evaporan en celajes por el firmamento. Cuando corren á la vez las 28 fuentes y la Ria de la Granja consumen cada minuto 637,048 litros cúbicos de agua.



IGLESIA DE SAN PEDRO EN OLITE

Supónese que la parroquia de San Pedro de esta antigua ciudad navarra es obra del siglo XII. Su bella portada románica es tan sencilla como elegante y curiosamente esculpida. Seis arquivoltas de simples toros dan vuelta al intradós de medio punto de la puerta, y los capiteles de sus columnas, de estilo corintio, están esculpidos con maestría, presentando figuras de animales fantásticos. En el tímpano hay otras seis de gran relieve que representan al Salvador entre San Pedro y San Pablo, con ángeles arrodillados á los lados, y debajo, en el dintel, escenas de la vida del primero de dichos apóstoles. Sobre la puerta corre una imposta con adornos de follaje, y encima de ella un grande arco apuntado que encierra un gran rosetón circular del mejor gusto. Dos son las torres de este templo; la primera, cuadrada y maciza, sostiene las campanas; la segunda, esbelta, de dos cuerpos cuadrangulares, rematado el segundo en una calada balaustrada sostenida por grandes ménsulas que vienen á formar una sólida fila de matacanes; sobre el terrado de este segundo cuerpo se levanta una elegantísima y original acua octogonal, de piedra, con ventanas rectangulares, gablétes y grumias y graciosas aristas.